

B.A.

FC 78-17



NOVENA  
Á LA  
PURÍSIMA CONCEPCION  
DE MARIA SANTÍSIMA.

Compuesta

POR EL P. FR. FRANCISCO DE LA CONCEP-  
CION, LECTOR DE ARTES EN LA CUS-  
TODIA DE SAN PASCUAL BAILON  
DE MENORES DESCALZOS  
DE N. P. S. FRAN-  
CISCO.

GRON.

IMP. Y LIB. Á CARGO DE D. L. GONZALEZ,  
PLAZA MAYOR, NÚMERO 26.

1855.

D. 575142  
241575

La Union  
Sijon.

p/2

50-78  
9/25

20



El Misterio de la Inmaculada Concepcion  
fué declarado como dogma de fé, por el Sumo  
Pontífice Pio IX, á 8 de Diciembre de 1854.

## INTRODUCCION EXORTATORIA.

**PROPIO** es de cualquier necesitado buscar el remedio de sus miserias, en quien con abundante y misericordiosa liberalidad le puede socorrer. Miserables con toda verdad y sumamente necesitados nos miramos en el penoso destierro de este mundo; y como tales, naturalmente precisados á buscar el remedio de nuestras miserias en quien con abundancia y seguridad nos pueda socorrer como necesitamos. Esto lo hallaremos en la Madre de misericordia y Reina clementísima de todas las criaturas; porque esta dulcísima Madre, despues de Dios, es la que puede y

quiere hacernos todo bien : *Nec facultas illi deesse potest, nec voluntas*, dice San Bernardo. Sola, pues, su maternal clemencia es el seguro asilo para el remedio de todos nuestros males ; porque en la voluntad y liberalísima mano de esta amabilísima Medianera nuestra depositó Dios nuestro Señor, en el instante mismo de su inmaculada Concepcion, los inefables tesoros de su gracia y misericordia, para que los dispensase á los hombres, determinando que no recibiesen los mortales beneficio alguno, sin que primero pasase por las piadosas manos de esta purísima Señora, como para consuelo nuestro y gloria suya nos lo declara la venerable madre Sor María de Jesus de Agreda, en la primera par-

te de la Mística Ciudad de Dios, núm. 270.

Ya siglos antes habian predicado esta misma verdad al pueblo Cristiano los santos Padres y doctores. San Bernando, (serm. 4 de Assump. etc. 1. Super Salve Regina) dice: *Que tiene Maria las llaves de los tesoros de la divina Piedad para abrir á quien quisiere, cómo y cuando fuere su voluntad.* S. Pedro Damiano (serm. 1 de Nativit. Virg.) comparando su potestad con la de su Hijo, decia: *Señora, á ti se te ha dado potestad en los Cielos y en la tierra; con que para ti no hay cosa imposible.*

De semejantes espresiones usan los mas de los santos y doctores, hallándose y confesándose faltos de

adecuadas voces para persuadir la facultad y amplísimo poder que, aunque participado por singular privilegio, tiene la divina Señora para nuestro remedio. Todo él se le concedió á título de la inefable dignidad de Madre de Dios, á que de *ab eterno* fué destinada, y desde el primer instante que tuvo ser, tuvo todas las gracias, privilegios y sobrenaturales favores que con la inmunidad de la culpa, la condignificaban para tan elevado ministerio. En aquel dichoso momento de su inmaculada Concepcion, comenzó esta dulcísima Señora á ejercitar los oficios de Madre, Mediadora, Abogada y Patrona de los hijos de Eva, llorando compasiva la caida y ruina del primer hombre, y pidiendo al Señor por su

remedio, constituyéndola el Señor desde entonces por sagrado refugio, amparo y defensa de todos los hombres para que en ella lo hallasen todo, y como á poderosa Reina y Señora de todo lo criado, y Dispensera de todos los bienes del Cielo y de la gracia, acudiesen á ella todos los hijos de Adan. Y si todos los mortales tienen patentadas las puertas para refugiarse á tan sagrada Medianera en sus conflictos, ¿con cuánta mas piedad y liberalidad debemos esperar ser protegidos y remediados los hijos de esta católica monarquía de España, teniendo la dicha de habernos puesto nuestro católico rey Carlos III, con su devoto y religioso celo, bajo la proteccion y especial patrocinio de esta dulcísima Seño-

ra en el dulcísimo Misterio de su inmaculada Concepcion? ¡Oh y cómo nos podemos prometer mayores y mas singulares beneficios de la maternal clemencia de tan poderosa, como amantísima Patrona! Solo espera esta purísima Señora que obliguemos y solicitemos su maternal amor. Ya, pues, que nuestro ánimo sea tan apocado que no obsequiemos á esta purísima Reina por sola su gloria, mirándola Madre del mismo Dios, y por esta altísima dignidad, entre las puras criaturas la mas santa, la mas perfecta y la mas inmediata al mismo Dios, y por esto el objeto mas tierno de su amor, como en quien, en ningun instante, notó la mas leve mácula de pecado original, ni actual; ya que motivos

tan excelentes y superiores no sean bastantes á inspirarnos el mas tierno amor á tan amabilísima Señora, sirvámosla siquiera, ofreciéndola rendidos obsequios por el amor que á nosotros mismos nos tenemos : entreguémonos al beneplácito de quien tiene en sus manos la voluntad y tesoros del Altísimo, representándola nuestras desdichas como á nuestra amabilísima Medianera y eficazísima Patrona, para que las remedie con las grandiosas facultades que en su Concepcion purísima á favor nuestro se la concedieron. Y para que no ignoremos el servicio en que hoy se dará por mas obligada esta inmaculada Reina y Señora de lo criado, *entre otros, que te enseñará tu devocion,* (dice la V. M.

cit. en la p. 1.<sup>a</sup> de la Mística Ciudad de Dios, lib. 1.<sup>o</sup>, cap. 19, núm. 306 exortando á esta monarquía de España) *atiende al estado que tiene el Misterio de su inmaculada Concepcion en toda la Iglesia, y lo que falta para asegurar con firmeza los fundamentos de esta Ciudad de Dios.*

Obliguemos, pues, á esta amantísima Madre y Patrona nuestra, celando su honor en el primer instante de su inmaculada Concepcion, que si los que la honran aseguran la vida eterna, no admite duda que suplicándola por su primer honor, cual fué la inmunidad de la original culpa, aseguraremos los medios para conseguir tan dichoso fin : *Si portum salutis* (dijo el devoto P. Vega, lib. de

Concep. Virg. fol. 133), *volumus apprehendere, Dei Genitricis Conceptionem dignis obsequiis celebremus.*

Por esto deseando la mayor gloria de la purísima Reina en el dulcísimo Misterio de su inmaculada Concepcion, y la utilidad de sus verdaderos devotos, me pareció ordenar este Novenario de obsequios, dando gracias al Señor por los singulares privilegios con que enriqueció el Alma purísima de su Madre en el primer instante de su Ser, según los manifiesta la V. M. Sor Maria de Jesus, desde el núm. 284 hasta el 295 de la primera parte de su divina Historia, é implorando su maternal clemencia por los mismos privilegios que para utilidad nuestra le fueron concedidos.

**MODO DE HACER ESTA NOVENA.**

El tiempo mas proporcionado para hacer esta Novena, son los nueve dias desde la víspera del dulcísimo Misterio de la inmaculada Concepcion, hasta el dia octavo, como tiempo destinado por la santa Iglesia para su culto público; pero cada uno, segun su necesidad, podrá elegir los nueve dias que le fueren mas oportunos, destinándolos á obsequiar á la purísima Reina, confiando vivamente conseguir por este medio el socorro de sus necesidades.

Se entrará, pues, en estos nueve dias, purificando primero la conciencia con una fructuosa confesion y digna comunión, diligencia que será muy útil repetir-

la al último dia de la Novena, procurando renovar los buenos propósitos que Dios le hubiere inspirado, y comenzando nuevo modo de vida en obsequio y bajo la protección de la immaculada Señora.

Lo segundo, para obsequiar á la purísima Reina y ganar la Indulgencia plenaria que nuestro S. P. Benedicto XIV concedió á todos los que en honor de la purísima Concepcion de Ntra. Sra. ayunaren un dia, el que eligiere cada uno en cada un año, confesando y comulgando, y visitando qualquiera Iglesia, será muy conveniente practicarlo en estos nueve dias; y procure asi mismo ejercitarse en los nueve dias en obras de caridad, dando alguna limosna, visitando enfermos, etc.

14 INTRODUCCION EXORTATORIA.

Lo tercero, procure hacer cada dia repetidos actos de contricion y propósitos eficaces de no pecar y de enmendar su vida: ponga cuidado en vencer la pasion que mas le domina, no permitiéndola, en cuanto ayudado de la divina Gracia pudiere, el menor desahogo: haga cada dia exámen de conciencia para estimularse mas á la detestacion y dolor de sus culpas; y armado de una viva y eterna esperanza en la benigna liberalidad de la purísima Señora, suplíquela con instancia lo que necesite. Haga asi mismo particular oracion por la difinicion del Misterio de la immaculada Concepcion, para gloria de la purísima Reina, alegria de todos los fieles y universal consuelo de la santa Iglesia.

**NOVENA**  
**Á LA**  
**INMACULADA CONCEPCION**  
**DE MARIA SANTÍSIMA.**

---

---

**Dia primero.**

Hecha la señal de la Cruz, y puesto con viva fé en presencia de alguna Imagen de la purísima Reina, dirá el Acto de Contrición siguiente, con el que principiará todos los dias.

**ACTO DE CONTRICION.**

Oh Dios Altísimo, infinito en todas las perfecciones : yo criatura vuestra indignísima, con profundo respeto os adoro como á mi Dios y

Señor, Principio y Fin de todas las cosas; y porque sois infinitamente bueno, infinitamente digno de ser amado y servido, me pesa de haberos ofendido, y me arrepiento cuanto puedo de todos mis pecados, los que detesto y abomino sobre cualquiera otro mal. Propongo firmemente con vuestra Gracia nunca mas ofenderos y apartarme de todas las ocasiones de pecar, huyendo no solo de las culpas graves, sino de las leves, cuanto permita la flaqueza humana. Aceptad, Señor, esta mi alma en sacrificio; y por la inmaculada Concepcion de vuestra santísima Madre, dadme luz, acierto y eficaz resolucion para que en estos nueve dias reforme mi vida, conforme vuestra santísima Voluntad. Amen.

## CONSIDERACION

### PARA EL PRIMER DIA.

Considera, como criando el Altísimo á nuestra purísima Reina María para hacerla digna Madre suya, no solo la preservó en el primer instante de su Concepcion del pecado original y del poder del demonio, sino que, dándola el lleno de toda la gracia, la adornó de una invencible fortaleza contra el dragon infernal, dándola especial imperio y superioridad sobre todo el infierno. Mira cuántas veces te hubieras librado de los asaltos y tentaciones del demonio, si de corazon hubieras acudido á esta inmaculada Señora, valiéndote de su imperio y fortaleza. Lloro tu ruina

y omision, y vive en adelante armado con el invencible escudo y poderosa proteccion de esta purísima Reina, si quieres triunfar victorioso, en particular en el último conflicto de la muerte.

Aqui se tiene un rato de meditacion, y luego se dice la siguiente

#### ORACION.

Purísima é inmaculada Virgen María, Madre de Dios, ciudad de refugio y mística torre de David! Vos, Señora, sois terrible como ejército bien ordenado contra el demonio. Vos la que causais terror y vergonzosa confusion á todo el infierno. Vos, la que sola quebrantaste la cabeza á la antigua serpiente: Bendita seais de todas las

criaturas, por haberos elegido el Señor por Madre suya, haberos preservado de la original culpa y haberos dotado en el primer instante de tan elevado imperio sobre los demonios. Libradme, Madre purísima, de las asechanzas y tentaciones que me armare en todo el tiempo de mi vida: en particular, Señora, os suplico este favor para la hora de mi muerte, y el que solicito en esta Novena, si ha de ser para mayor gloria de Dios, exaltacion de vuestra Concepcion inmaculada y bien de mi alma. Amen.

Ahora se rezan tres Padre Nuestros y tres Ave Marias con Gloria Patri, etc. en honor de la Santísima Trinidad, dando gracias por los singulares beneficios que hizo a esta Señora purísima

en el primer instante de su Concepcion  
inmaculada.

## **Dia segundo.**

Dicho el Acto de Contricion como el  
primer dia, etc.

Considera, como con la plenitud  
de gracia dió el Altísimo á nuestra  
purísima Señora en el primer ins-  
tante de su Ser, todos los hábitos  
de las virtudes correspondientes á  
la dignidad de Madre suya, con-  
cediéndola asi mismo que pudiese  
desde aquel instante obrar con  
ellos, como lo hizo, adorando y  
confesando al Señor, en cuyo ejer-  
cicio permaneció toda su vida. A  
tí te concedió Dios en el Bautismo,  
con la gracia, los hábitos de las

virtudes Fé, Esperanza y Caridad; los que tenias natural y precisa obligacion de practicar, llegando al uso de la razon. ¿Y cómo has cumplido con ella? Las primicias de tu entendimiento y voluntad las dedicaste á la vanidad y disolucion, de donde te viene ahora la turbacion y la inquietud de tu corazon. Si quieres sosegarlo, como conviene, acude á la purísima Madre; pues se la dió en su Concepcion inmaculada el privilegio de alcanzar y comunicar serenidad y paz interior á sus devotos, y desterrar los errores y dudas contra la Fé.

Sigue la meditacion como el dia primero.

## ORACION.

Purísima é inmaculada Virgen Maria, Madre de Dios, Arancel universal de toda la perfeccion, Archivo y Depósito de todas las virtudes y perfecciones: Vos, Señora, sois la Aurora de la gracia: Vos el Lucero divino, que comenzó á dividir las sombras y tinieblas de la Ley antigua: Vos el Rayo lucidísimo del Sol divino, que dissipas los errores á toda criatura: Vos el Arco del Cielo, que anuncia á los mortales la verdadera paz y serenidad. Bendita seais de todas las criaturas, por haberos elegido el Señor por Madre suya, y por esto haberos llenado en vuestra Concepcion inmaculada de la gra-

cia y hábitos de todas las virtudes. Alcanzadme, piadosísima Señora, una eficaz conversion á mi Dios: ilustrad mi entendimiento para que firme en la Fé católica, y obediente á los divinos preceptos, consiga la verdadera paz de mi corazón; especialmente, Señora, á la hora de mi muerte y tambien el favor particular que solicito en esta Novena á mayor gloria de Dios, exaltacion vuestra y bien de mi alma.

Tres Padre Nuestros y tres Ave Marias, etc.

### **Dia tercero.**

Dicho el Acto de Contricion se prosigue :

Considera, cómo con la gracia

que á nuestra purísima Reina Maria se le concedió en el primer instante de su immaculada Concepcion, entre los hábitos de las virtudes, se le infundió una tan firme esperanza, que la hizo como inmutable para todos los ejercicios y penalidades de su Vida santísima, concediéndola el Señor con este gran beneficio, que fuese eficaz Medianera con su Magestad para alcanzar y comunicar la firmeza de tan escelente virtud á sus devotos. A tí te dió el señor en el Bautismo, con la gracia santificante, esta escelente virtud para que animado con ella aspirases á conseguir tu último fin, que es Dios, y para que vencieses las dificultades que te pueden impedir el conseguirlo. Pero tú, por tener

ociosa esta escelente virtud, puede ser hayas naufragado muchas veces en las tentaciones y que te halles sin ánimo para la enmienda. Acude, pues, con tiempo á esta purísima Madre de la santa Esperanza: valte de su poder si no quieres peligrar para siempre.

Sigue el rato de meditacion.

ORACION.

Purísima é inmaculada Virgen Maria, Madre de Dios, vida, dulzura y esperanza de los mortales. Vos sois Tribunal de misericordia y Trono seguro de la gracia: Vos la Madre de la santa esperanza y la Medianera feliz de todos los predestinados. Bendita seais de todas las criaturas, por haberos ele-

gido el Señor para Madre suya y por esto haberos preservado del original pecado y haber adornado vuestra santísima Alma en el primer instante de vuestro Ser con una tan firme esperanza, que os hiciese inalterable en el bien obrar. Mirad, Señora inmaculada y piadosísima, cuán desalentado vivo y qué olvidado de mi fin: compadeceos de mi flaqueza y dadme un perfecto desprecio de todo lo temporal, un total desengaño de su vanidad y un eficaz deseo de los bienes eternos, en especial para la hora de la muerte y también el favor particular que solicito en esta Novena, si es para mayor gloria de Dios, exaltación vuestra y bien de mi alma. Amen.

Tres Padre Nuestros, etc.

## **Dia cuarto.**

Se dice el Acto de Contricion.

Considera qué hermosa y agradable quedó el Alma de María santísima en el primer instante de su creacion con el hábito de caridad que entonces con la original gracia se le infundió, y que en el mismo instante ejercitó con tal intension y aprecio de la Divinidad, que no pueden llegar todos los Serafines á tan alto grado en su mayor fuerza y virtud: siendo por esto amabilísima y graciosa á los ojos de Dios, mas que alguna otra pura criatura; concediéndola asimismo el Señor el singular privilegio de comunicar á sus devotos la perse-

verancia y firmeza en la amistad de Dios y demas virtudes. A tí te concedió el Señor en el santo Bautismo el hábito de caridad con los demas, para que conociéndolo le amases como sumo Bien y perseverando en este amor, le gozases eternamente. Mas hay, ¡ qué al contrario ha sido ! Señala siquiera una hora de toda tu vida, que no hayas faltado ingrato á tan estrecha obligacion. Acude, pues, humilde á tan soberana y amorosa Madre; pues por no valerte de su amparo, te hallas tan inconstante y caido en los propósitos y resoluciones de tu vida, la que si no acabas en amistad de Dios, ¿de qué te servirá?

Sgue el rato de meditacion, etc.

ORACION.

Purísima é inmaculada Virgen María, Madre de Dios, amabilísimo objeto del amor Divino: Vos, Señora mia, sois la Madre del amor hermoso: Vos el depósito de todas las prerogativas y gracias que perdieron los Angeles y los hombres: Vos la Maestra de toda santidad y perfeccion: Vos la que enseñais hasta los mas abrasados Serafines el amor y reverencia que se debe á Dios. Alabada seas de todas las criaturas por haberos elegido el Señor para Madre suya y haber hermosteado vuestra Alma con la gracia y caridad tan intensa, que os hizo amabilísima en aquel primer feliz instante al mis-

mo Señor que os crió y á todas sus criaturas. Mirad, Madre purísima, mi tibieza, mi inconstancia é ingrata correspondencia al amor que debo á mi Dios, y reparad con vuestro amor las faltas del mio: alcanzadme el don de la perseverancia final, para que acabando mi vida en gracia, logre el fin de mi salvacion eterna; y si conduce para ella, alcanzadme tambien el favor que espero por esta Novena á mayor gloria de Dios y exaltacion vuestra. Amen

Tres Padre Nuestros, etc.

### **Dia quinto.**

Dicho el Acto de Contricion se dice:

Considera la suma virginal pu-

reza que se concedió á la purísima Virgen en su inmaculada Concepcion que fué superior á todas las criaturas é inferior á solo Dios. Mira el aprecio que hizo de tan precioso don ; pues desde entonces propusó conservarla sin la menor lesion, como la conservó de suerte que jamás tuvo accion , movimiento ni el menor ademan en que la violase ni tocase en su primer candor. Tan grande pureza se concedió á esta Señora por haber de vestir de nuestra carne en sus purísimas Entrañas al Hijo de Dios. Al mismo Señor recibes tú en el santísimo Sacramento del Altar; ¿pero con cuánta distancia de pureza? Mira cuan descuidado vives de guardar tu corazon y tu cuerpo de los deseos é inmundicias sensua-

les. Llorá tu negligencia y adviérte que eres templo divino de Dios. Para confesarlo en pureza valte de la intercesion de la purísima Señora, pues se la concedió privilegio para comunicar á sus devotos esta virtud tan importante y la perseverancia en ella.

Sigue el rato de consideracion etc.

#### ORACION.

Purísima é inmaculada Virgen María, Madre de Dios, Espejo inmaculado y castísima Esposa del Espiritu Santo: Vos sois el tabernáculo vivo y escogido templo del Verbo Humanado: Vos la guía y maestra de las Vírgenes castas. Alabada seais, purísima madre mia, de todas las criaturas, por habe-

ros elegido el Señor por Madre  
 suya y haberos dotado en el pri-  
 mer instante de vuestra immacula-  
 da Concepcion de tan singular pu-  
 reza, que seais digna admiracion  
 de todos los espíritus angélicos.  
 Por esta tan singular escelencia os  
 suplico, purísima Señora, me co-  
 muniqueis la castidad y pureza  
 que tanto necesito para ser digno  
 miembro y agradable habitacion  
 de mi Señor Jesucristo. Fortale-  
 cedme con vuestra virtud para que  
 resistiendo á los desordenados ape-  
 titos de la carne, viva segun las  
 leyes del espíritu y conserve lim-  
 pio mi corazon para merecer y  
 conseguir la clara vision de Dios;  
 y si es para gloria suya y bien  
 de mi alma el favor que solicito  
 en esta Novena por vuestra po-

derosa intercesion, Amen Jesus.

Tres Padre Nuestros, etc.

### **Dia sexto.**

Se dice el Acto de Contricion.

Considera la escelentísima virtud de fortaleza, que con la gracia concedió el Altísimo á la purísima Virgen en el primer instante de su Concepción, principalmente en orden á tolerar y padecer las penalidades y miserias de esta vida. Por estar exenta de la original culpa, no estaba esta inocentísima Señora sujeta á ellas, y con todo, padeció mas en su inocentísima vida, que todos los que contrajeron el primer pecado, sin afligirse jamás por trabajo alguno; antes sí

recibiéndolos todos con alegría y acción de gracias. Tu fuiste concebido en pecado, y por esto desde el primer instante de tu vida condenado á padecer: esta deuda la has aumentado con cada pecado propio. Pero ¿dónde está tu paciencia en los trabajos? ¿Dónde tu sufrimiento y conformidad en las tribulaciones que para tu bien te envía el Señor? ¡Oh cuánto mérito y cuánta gloria has perdido en ellas! Acude, pues, á esta pacientísima Señora, valiéndote del privilegio que se la concedió en su Concepcion inmaculada para que diese á sus devotos esfuerzo de fortaleza y paciencia en las tribulaciones y dificultades de los trabajos, considerando que á los grandes premios que esperamos no se

puede llegar sino por grandes trabajos.

Sigue el rato de meditacion, etc.

### ORACION.

Purísima é inmaculada Virgen Maria, Madre de Dios y pacientísima maestra de los atribulados: Vos sois el sagrado propiciatorio en donde los mortales hallan el remedio de sus miserias: Vos el consuelo en las aflicciones y penalidades de esta vida. Bendita y glorificada seais de todas las criaturas, por haberos elegido el Señor para Madre suya, haberos librado de la culpa y haberos dotado de tan admirable y singular fortaleza para tolerar tantas penas como sufristeis sin estar sujeta á

ella. Socorred, Señora, mi flaqueza y alcanzadme del Señor, que conociendo cuán digno soy del castigo por mis culpas, me sujete con rendida y paciente humildad á su Voluntad Santísima, y alegremente reciba, con vuestro favor, los trabajos y adversidades que su Magestad me envíe en satisfaccion de mis pecados. Principalmente, Madre clementísima, suplico vuestro amparo para la hora de mi muerte; y ahora el favor que solicito en esta Novena, para mayor gloria de Dios, gloria de vuestra inmaculada Concepcion y bien de mi alma. Amen.

Tres Padre Nuestros, etc.

## **Dia séptimo.**

Dicho el Acto de Contrición, etc.

Considera el ardientísimo amor al linage humano, con que fué dotada nuestra purísima Reina en el primer instante de su immaculada Concepción. Tan heroico fué, que el conocer entonces la caída del hombre (ordenándolo así el poder Divino) la hizo llorar y derramar lágrimas (1), y con ellas pedir en aquel instante por el remedio de los mortales, á quienes miraba y amaba ya como hermanos. Este ardientísimo amor se la

(1) Mística Ciudad de Dios, pág. 1.<sup>a</sup> núm.<sup>o</sup> 131.

concedió en su Concepcion para que fuese Coadjutora del Verbo Humanado en el remedio de los hombres, con especial privilegio para alcanzar gracia á quien la llamare, para recibir con fruto los Santos Sacramentos y no poner óbice á la gracia. ¡Oh cuánto debes á esta dulcísima Señora! Perdiste por tu culpa la gracia: ya te dejó Dios medio seguro para recuperarla en los Sacramentos. Mas si estos los frustras por tu culpa ó por tu negligencia, ¿en dónde la encontrarás? Acude con tiempo á esta compasiva Madre de la gracia, valiéndote de su intercesion para asegurar con los Sacramentos la gracia, y piensa cada vez que puede ser la última que los recibes.

⦿ Sigue el rato de meditacion, etc. ⦿

## ORACION.

Purísima é inmaculada Virgen Maria, Madre de Dios, centro de las maravillas del Omnipotente, principio de todo nuestro bien y alegría: Vos sois la celosísima Medianera de todo el linage humano: Vos la Coadjutora de la obra mas árdua de la divina Omnipotencia. Bendita seais de todas las criaturas, por haberos elegido el Señor para Madre suya, haberos preservado de la original culpa y haberos dotado en vuestra Concepcion de tan ardiente amor á la salud de los mortales. Por esta tan especial gracia os suplico, piadosísima Señora, que presenteis en el Tribunal Divino aquellas tan tiernas

como ardientísimas y prodigiosas lágrimas, que tan temprano deramasteis por la salud humana, y me alcanceis por ellas un sumo dolor de mis pecados, digna disposición para recibir los Santos Sacramentos, en especial, Señora piadósísima, para el último lance de la muerte, para asegurar de este modo la divina gracia y el favor que suplico en esta Novena para mayor gloria de Dios, exaltación vuestra y bien de mi alma. Amen.

Tres Padre Nuestros, etc.

### **Dia octavo.**

Dicho el Acto de Contrición, etc.

Considera, cómo el amor al lina-

ge humano que se concedió á nuestra purísima Reina en su inmaculada Concepcion, no la dejó parar un punto; antes como Coadjutora que era de la Redencion humana por la altísima dignidad de Madre de Dios, para que era elegida, no cesó un instante de trabajar y clamar para que ninguno se perdiese, concediéndola el Señor el singular privilegio de que por su intercesion y ruegos fuese eficaz con sus devotos el valor, suficiente para todos, de la Redencion y Encarnacion, alcanzándoles para ello particular devocion con los Misterios y Vida del Salvador. Mira con serte tan necesario este valor para salvarte, que sin él es imposible, el poco aprecio que le tienes, cuán olvidado y qué poco agradecido.

¡Oh qué infierno te espera si con tiempo no solicitas, ayudado de esta purísima Señora, hacer con tus buenas obras cierta y eficaz tu vocacion y eleccion!

Sigue el rato de contemplacion, etc.

ORACION.

Purísima é inmaculada Virgen Maria, Madre de Dios, Medianera y puerta feliz de la eterna gloria: Vos, Señora, sois la reparadora del linage humano: Vos la viva imagen del Verbo Humanado y copia de sus virtudes. Bendita seais de todas las criaturas, por haberos elegido el Señor para Madre suya, haberos preservado de la original culpa y haberos infundido en vuestra Concepcion inmaculada tan

abrasado afecto por la Redencion y libertad de vuestro pueblo. Por tan grandes beneficios os suplico, Virgen purísima, me alcanceis con la devocion ferviente á los sagrados Misterios de la Vida y Muerte del Salvador, una eficaz resolucion de mi voluntad, para que abrazando y obrando siempre lo mejor, eficazmente consiga el valor inestimable y superabundante fruto de la humana Redencion; y siendo para mayor honra de Dios el favor que suplico y espero en esta Novena, para mayor exaltacion vuestra y bien de mi alma. Amen.

Aqui tres Padre Nuestros, etc.

## **Dia nono.**

Se dice el Acto de Contrición, etc.

Considera, como no solo preservó el Altísimo del original pecado á la inmaculada Señora, sino que en el mismo instante primero de su Ser la llenó de todas las gracias posibles á pura criatura, depositando en ella todos los tesoros de su Divinidad con plenísima facultad para poderlos distribuir en las demas criaturas, sin que estas reciban don alguno de la divina misericordia sin pasar por su piadosa mano. Segun esto, en esta amabilísima Señora debes poner tu confianza; á su piedad debes acudir en tus necesidades, y su

proteccion debes solicitar en todo, obligándola con los mas cordiales obsequios. Si asi lo hubieras hecho hasta aqui, no te hallaras tan perseguido de tus enemigos, tan perturbadas tus pasiones y tan sumergido en tus miserias. Conságrate desde hoy á su culto y filial obsequio y servicio, si quieres experimentar sus maternales piedades.

Sigue el rato de meditacion, etc.

#### ORACION.

Purísima é inmaculada Virgen Maria, Madre de Dios, desempeño de toda la grandeza del divino Poder y principio de la renovacion de la humana naturaleza: Vos, Señora, sois el seguro conducto por donde nos comunica la divina

piedad sus gracias : Vos la dispen-  
 sera universal de la voluntad divi-  
 na en los dones que dá á las cria-  
 turas. Bendita seais de todas ellas,  
 por haberos elegido el Señor para  
 Madre suya, haberos librado de  
 toda culpa y haberos concedido tan  
 ámplia facultad en la distribucion  
 de sus gracias para bien del linage  
 humano. A vuestra maternal pie-  
 dad recurro , y en ella pongo toda  
 mi esperanza , para que me hagais  
 participante de las gracias que con  
 tanta liberalidad os concedió el  
 Todo Poderoso. Admitidme, Ma-  
 dre purísima , bajo vuestra protec-  
 cion y amparo ; pues de todo cora-  
 zon , desde hoy , me acojo á él  
 para que libre de las asechanzas  
 del demonio , permaneciendo en el  
 servicio de mi Dios y vuestro toda

mi vida, consiga la eterna bien-aventuranza, y ahora el favor que suplico á mayor gloria de Dios, honra de vuestra immaculada Concepcion y bien de mi alma. Amen.

Tres Padre Nuestros y tres Ave Marias, etc.

## GOZOS

**Á LA INMACULADA CONCEPCION DE  
MARIA SANTÍSIMA.**

*Todo el mundo en general  
Os canta con alegría:  
Sois concebida, Maria,  
Sin pecado original.*

**Si Dios legislador pudo  
Dar en la ley escepcion,  
Y hacer que en la Concepcion**

Fueseis la vara sin nudo,  
Armada estais con escudo  
De exenta en la ley penal:  
*Sois concebida, Maria,*  
*Sin pecado original.*

Si en gracia con su poder  
Á los Ángeles crió  
Dios, lo mismo ejecutó  
En vuestro primero Ser;  
Que así quiso disponer  
Vuestro Claustro virginal:  
*Sois concebida, Maria,*  
*Sin pecado original.*

Si Vos fuisteis decretada  
Ante toda criatura,  
Ya quedasteis, Virgen pura,  
De la culpa preservada  
Para cerrarle la entrada  
Á la serpiente infernal:  
*Sois concebida, Maria,*  
*Sin pecado original.*

Si en el Diluvio se vé  
Que á todo el mundo anegó,  
Y no obstante se salvó  
Solo el Arca de Noé,  
Verdadero anuncio fué  
Que sois Arca celestial:  
*Sois concebida, Maria,*  
*Sin pecado original.*

Si viendo Moisés que ardia  
La Zarza, no se quemó,  
Que la culpa no os tocó  
Confiesa la Iglesia pia;  
Porque Dios, que os protegía,  
Os libró de incendio tal:  
*Sois concebida, Maria,*  
*Sin pecado original.*

Si su corriente el Jordan,  
Pasando el Arca cortó,  
Vuestra Concepcion pasó  
Sin la corriente de Adan,  
Que su contagioso afan

Suspendió reverencial :

*Sois concebida, Maria,*

*Sin pecado original.*

Si aquel decreto de Asuero

No se entendió con Esther,

Tampoco á Vos comprender

En el instante primero

Pudo la culpa, ni el fuero

Del decreto universal :

*Sois concebida, Maria,*

*Sin pecado original.*

Que Dios como Omnipotente

Libró vuestra Concepcion,

Ya es de fé ; no es opinion

Como era antiguamente.

Canten, pues, alegremente

Los fieles en general :

*Sois concebida, Maria,*

*Sin pecado original.*

Si España con devocion

Tan ferviente, os ha elegido

Por Patrona , y conseguido  
Del Papa su aprobacion ,  
Sea vuestra proteccion  
Para la España especial :  
*Todo el mundo en general*  
*Os cante con alegria :*  
*Sois concebida , Maria ,*  
*Sin pecado original.*

Ÿ. Por vuestra Concepcion immaculada, oh Virgen Madre de Dios.

R. Defiéndenos del enemigo maligno infernal.

#### ORACION.

Santísima é immaculada Señora, por haberos preservado el Altísimo de toda mancha de pecado para que fueseis digna Madre de vuestro Unigénito Hijo, que de vuestras virginales entrañas tomó Car-

ne humana y se hizo Hombre; os suplico, purísima y bendita entre todas las mugeres, que me alcanceis de vuestro Santísimo Hijo perdon cumplido de todos mis pecados y que sea escrito en el libro de los predestinados, y consiga en esta vida la gracia final con que merezca la vida eterna que esperamos por tí, oh Señora nuestra, y por el mismo Señor que vive y reina por los siglos de los siglos. Amen.

---

LA INMACULADA CONCEPCION. 23  
de humana y se hizo Hombre y os  
suplico, Purissima y bendita entre  
todas las mujeres, que me alcan-  
ces de vuestro Santissimo Hijo  
perdon culpado de todos mis pe-  
cados y que sea escrito en el libro  
de los predestinados, y consiga en  
esta vida la gracia final con que  
interceda la vida eterna que espe-  
ramos por el, oh Señora nuestra,  
y por el mismo Señor que vive y  
reina por los siglos de los siglos.

Amen.

## ADVERTENCIA.

Esta Novena y la de San Roque se hallan de venta en Gijon en la imprenta y librería á cargo de D. Leonardo Gonzalez, Plaza, N.º 26.

ADVERTENCIA.

Esta Novela, y la de San Roque se  
hallan de venta en Gijón en la impre-  
ta y librería al cargo de D. Leonardo  
González, Plaza, N.º 26.



